SÉPTIMO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

23 de febrero de 2020 A

Facilitador: *Tomemos unos minutos para colocarnos conscientemente en la presencia de Dios y pedirle que nos ayude a escuchar la Palabra que Él quiere que escuchemos esta semana.*

Pausen por un momento y luego escuchen una canción religiosa.

Oración para empezar: *Dios bueno y santo, en la Palabra de hoy, Tú nos llamas a ser santos. Mientras nos preparamos para escuchar tu Palabra, limpia nuestro ser de todos los pensamientos y distracciones malignas. Enséñanos el camino de la santidad. Esto pedimos por Cristo nuestro Señor. Amén.*

Respuesta a la Palabra de la semana pasada: [El facilitador repasa brevemente el Evangelio de la semana pasada.] *Pasemos unos minutos compartiendo cómo la Palabra que Dios nos habló la semana pasada se ha desarrollado en nuestras vidas durante la semana.*

El facilitador lee la frase de enfoque: La primera lectura nos llama a vivir una vida de santidad. Una forma de hacerlo es vivir una vida de misericordia hacia todos los que nos ofenden. En la segunda lectura, Pablo les recuerda a los corintios que su cuerpo es un templo del Espíritu Santo. También les dice que destruir la unidad y la armonía de la comunidad deshonor a la santidad misma de Dios.

Escuchemos la Palabra de Dios, para oír qué es lo que Él quiere decirnos en estas lecturas de hoy. A medida que escuchen una Palabra que les llame la atención, tal vez quieran subrayarla o escribirla para recordarla.

Lean la primera lectura, el salmo y la segunda lectura, pausando brevemente después de cada una.

PRIMERA LECTURA: Levítico 19: 1-2, 17-18

El autor recuerda a sus compañeros israelitas su llamado a vivir una vida santa. Luego nos dice a nosotros, sus lectores, que una vida de santidad se manifiesta a través de actos de amor, misericordia y bondad, particularmente hacia aquellos que nos han lastimado.

SALMO RESPONSORIAL 103

Este salmo canta las alabanzas de un Dios de misericordia.

SEGUNDA LECTURA: 1 Corintios 3: 16-23

Pablo advierte a quienes ponen en peligro la unidad de la comunidad con sus palabras y hechos que serán severamente castigados por su comportamiento divisivo. “*Quien destruye el Templo de Dios (es decir, el Cuerpo de Cristo), será destruido por Dios.*”

Pablo continúa desacreditando la sabiduría humana de la que se jactan los corintios. Él les dice a sus lectores: “*La sabiduría de este mundo es ignorancia ante Dios.*”

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO: Mateo 5:38-48

Mientras leemos por primera vez el Evangelio, usemos nuestras mentes para escuchar su contenido.

Un participante lee el Evangelio, luego todos pausan para reflexionar.

Mientras escuchamos el Evangelio por segunda vez, escuchemos con nuestros corazones lo que Jesús nos está diciendo. Hagamos consciencia de lo que nos atrae de la lectura y qué parte del Evangelio nos podría resultar difícil de acoger. Tal vez quieran subrayar o escribir esa Palabra especial que hayan escuchado.

Un participante lee nuevamente el Evangelio, luego todos pausan para reflexionar.

EVANGELIO: Mateo 5:38-48

Ésta es una continuación del Evangelio de la semana pasada, en el que Jesús cambia la forma en que los judíos deben vivir la Torá, la Ley dada a Moisés en el Monte Sinaí. Se discuten dos asuntos: las represalias y la actitud hacia los enemigos. Él les dice cómo los

discípulos deben lidiar con las ofensas personales: “*Han oído decir: 'Ojo por ojo y diente por diente'. Pero lo que les digo es esto: no ofrezcan resistencia al hombre malo.*” En nuestros esfuerzos por ser fieles a este mandato del Señor, debemos hacer una distinción entre resistencia violenta y no violenta, siendo esta última la táctica utilizada de manera muy efectiva por personas como Gandhi y Martin Luther King. Podemos y debemos usar todo tipo de resistencia no violenta ante quienes nos maltratan.

Al comentar sobre estos versículos, Margaret Nutting Ralph escribe: *Esta enseñanza de Jesús no les pide a los discípulos que se hagan daño a sí mismos al permanecer en una situación abusiva. Tampoco sugiere que permanezcan inmóviles mientras se maltrata a un tercero. Las palabras de Jesús no abordan ninguna de esas situaciones. Más bien, les está enseñando que no deben adoptar los métodos de los malhechores actuando como ellos, ni pueden liberarse de su responsabilidad de dar testimonio del amor de Dios en situaciones en las que la otra persona falla en amarlos a ellos.* (Extracto de *Breaking Open the Lectionary, Cycle A*, by Margaret Nutting Ralph copyright © 2007 por Margaret Nutting Ralph. Paulist Press, Inc., New York/Mahwah, NJ. Reimpreso con permiso de Paulist Press, Inc. www.paulistpress.com)

Jesús continúa diciendo que no solo debemos amar a nuestros amigos, sino también a nuestros enemigos, porque la luz de Dios brilla tanto para los buenos como para los malos. Como se indicó anteriormente, no importa cómo una persona trate a los seguidores de Jesús, ellos deben continuar tratando a todas las demás personas con amor. Mientras moría en la cruz, Jesús amó a sus enemigos al perdonarlos. Con la gracia de Dios, nosotros podemos hacer lo mismo. (Para obtener más información sobre este tema, consulte mi libro *How to Forgive Yourself and Others* – Padre Eamon Tobin).

El Evangelio de hoy termina con las palabras: “*Sean perfectos, como tu Padre celestial es perfecto.*” Aquí Jesús está sosteniendo el amor de Dios como modelo para el amor de sus discípulos. Es una frase para concluir las palabras sobre Dios permitiendo que su sol brille sobre los buenos y los malos. De forma similar, los discípulos deben tratar de actuar de como lo hace Dios con todas las personas, amando tanto a los malos como a los buenos.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR LA FE

1. Voltéense hacia la persona que tienen a su lado y compartan qué palabra(s) o imágenes de las lecturas llamaron su atención. Esas palabras ¿te dieron consuelo, te invitan o retan, te llegaron de alguna otra manera?

El facilitador puede decidir lo que sea de más ayuda: compartir las próximas preguntas con el grupo entero o en pequeños grupos de tres o cuatro.

2. ¿Cuál es tu definición de santidad? ¿Cuáles son algunos rasgos de una persona santa?

3. Si somos muy conscientes de que nosotros y los demás somos un templo del Espíritu Santo, ¿cómo podría eso impactar la forma en que nos relacionamos con nosotros mismos y con los demás?

4. ¿Qué te ayuda a amar a los que te hieren? Concretamente, ¿qué podría significar para ti el ofrecer resistencia no-violenta a las personas que te maltratan regularmente?

5. Menciona una cosa que el Evangelio de hoy dice acerca de cómo debemos hablar o actuar los discípulos de Jesús.

RESPONDIENDO A LA PALABRA

Comparte con la persona a tu lado cómo puedes poner en acción las lecturas de esta semana. Sugerencias: Nombra una forma en la que puedes poner en acción los mensajes de las lecturas de hoy.

DOCUMENTANDO LA PALABRA: *Habiendo escuchado la Palabra de Dios y las reflexiones de los demás, tomemos ahora unos momentos de silencio para reflexionar sobre lo que Dios te está diciendo a ti personalmente. Tu respuesta será lo que traerás a la Eucaristía el domingo, pidiendo a Jesús que te ayude a responder según Él te está requiriendo. Cuando ya estés listo, pon tus reflexiones por escrito.*

ORANDO CON LA PALABRA

FACILITADOR: Pausemos ahora para ver cómo lo que se ha dicho en las lecturas nos puede llevar a una oración comunal. Sugerencia: *Jesús, hay tanta violencia en nuestro mundo y tanta conversación negativa y divisiva en la televisión, y tal vez en nuestras vidas. Ayúdame a decir solo palabras que*

enaltezcán a los demás y a evitar palabras que causen división y dolor.

CONCLUIR CON ORACIONES DE ACCIÓN DE GRACIAS, PETICIÓN E INTERCESIÓN

FACILITADOR: Concluyamos ahora con oraciones de acción de gracias, de petición y de intersección. ¿Por qué cosas queremos dar gracias? ¿Por qué cosa o persona deseamos pedir en esta oración?

ORACIÓN DE CIERRE (juntos)

*Santo Dios,
Nos llamas a ser santos porque tú eres santo.
Santidad significa vivir el camino de Jesús.
Esto a veces nos consuela,
y nos desafía profundamente en otros momentos.
Abre mi mente y corazón a tu Espíritu
para que mi lucha por caminar
según la palabra de Jesús
pueda hacer posible lo que parece imposible
Y haga que el esfuerzo valga la pena.
Amén.*